

LA PROBLEMÁTICA ACTUAL DE LA CIENCIA LITERARIA. HACIA UNA TEORÍA Y CRÍTICA LITERARIA INTEGRAL O GLOBAL COMO MODELO CIENTÍFICO-LITERARIO UNIVERSAL

Francisco CHICO-RICO

*Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura,
Universidad de Alicante, España*

Constatând stadiul actual al științei literare, în care s-a putut observa, pe de o parte, o orientare spre abordările lingvistico-imanentiste ale operei literare, iar, pe de altă parte, o tendință de studiere preponderent extratextuală a faptului literar, autorul pledează pentru o teorie literară și o critică literară integrală sau globală ca model științifico-literar universal, a cărui bază metodologică ar lua în considerare ambele demersuri în complementaritatea lor ca unică soluție de depășire a stazisului actual al științei literare.

I. La problemática actual de la Ciencia literaria

I.1. La problemática actual de la Ciencia literaria arranca de la situación de agotamiento a la que se vieron sometidos los planteamientos teórico-literarios y crítico-literarios neoformalistas a finales de los años sesenta y tras varias décadas de estudio casi exclusivamente lingüístico-inmanentista de la obra de arte verbal. Dichos planteamientos, herederos principalmente de la escuela formalista rusa, dieron lugar a un conjunto de trabajos teórico-literarios y crítico-literarios tan amplio que acabaron generando lo que Antonio García-Berrio denominó "crisis de superproducción" (García-Berrio, 1984: 18-19, 50; 1994a: 21-22, 51, 241; 1994b: 532-533; García-Berrio/Hernández, 1988: 81-84, 99-100) y explicó como fenómeno positivo pero sustentador de la necesidad de no continuar en la misma dirección y con los mismos presupuestos teórico-literarios y crítico-literarios. Lejos de ser negativa, pues, la de superproducción constituyó una crisis de acumulación de innegables aciertos y aportaciones afectada por el riesgo de superar lo tolerable en relación con la naturaleza del objeto de estudio de la Poética lingüístico-inmanentista. Desde otros puntos de vista, a esta misma crisis se la llamó, por motivos bien justificados, aunque, en mi opinión, estrechos de miras, "crisis de la literariedad" (Garrido-Gallardo (comp.), 1987).

I.2. A partir de este momento, y como consecuencia de la progresiva ampliación del objeto de estudio de la Poética lingüístico-inmanentista desde el texto literario hasta el contexto literario, en el marco de la Teoría y Crítica literaria empezaron a concebirse y a desarrollarse orientaciones teórico-críticas centradas en el estudio de los componentes extratextuales del hecho literario o ámbito comunicativo general literario: el productor, el receptor, el contexto comunicativo general literario, el contexto

de producción, el contexto de recepción, el referente y el universo literario. En los casos más extremos, la mencionada ampliación ha ido conllevando el desaconsejable olvido del texto literario como construcción de significado poético y, desde aquí, ha ido desembocando en el cuestionamiento general de la actividad teórico-literaria y crítico-literaria al poner en duda la posibilidad de la objetividad del acto crítico-literario a causa de la relativización del significado de la obra de arte verbal. Nos referimos, sobre todo, a las muy variadas actitudes teórico-críticas que van desde la teoría estructuralista de Roland Barthes y de Umberto Eco hasta la teoría de la recepción concebida y desarrollada, entre otros, por Hans R. Jauss y por Wolfgang Iser en Alemania y la teoría de la deconstrucción. Esta situación define *per se* una segunda crisis de la Ciencia literaria más reciente, derivada del intento de dar solución a la primera en el marco general del postestructuralismo. Es una crisis que podemos denominar de "relativización del significado objetivo del texto literario" y está motivada, en uno u otro sentido, por la desintegración de la centralidad de la obra de arte verbal en el seno del ámbito comunicativo general literario.

I.2.1. La teoría de la deconstrucción representa la concepción y el desarrollo teórico-críticos en los que culminan los presupuestos teórico-literarios y crítico-literarios de las corrientes de relativización del significado objetivo del texto literario al partir de su radical negación. Esta orientación teórico-crítica, cuyo origen se encuentra en el pensamiento filosófico de Jacques Derrida y constituye el rebrote actual de la actitud escéptica en el marco general de la Filosofía, ha venido teniendo su mayor difusión, como es bien sabido, en los Estados Unidos de América. A pesar de las notables semejanzas existentes entre la teoría de la deconstrucción, por una parte, y la teoría estructuralista de Barthes y de Eco y la teoría de la recepción de

Jauss y de Iser, por otra, debe reconocerse una diferencia fundamental entre aquélla y éstas. Las propuestas de relativización del significado objetivo del texto literario de la teoría estructuralista y de la teoría de la recepción niegan la unidad objetiva del significado de la obra de arte verbal, pero no la posibilidad de establecerlo. Para aquéllas, el significado poético es plural por su propia naturaleza y se encuentra abierto a las connotaciones que pueden producirse en todo momento a raíz de los diversos procesos interpretativos que del texto literario se hagan. Para la teoría de la deconstrucción, en cambio, el sentido de la obra de arte verbal no es de ningún modo posible, ya que resulta absolutamente impedido por las importantes contradicciones inherentes al lenguaje como instrumento de intercambio comunicativo. Frente a la teoría estructuralista de Barthes y de Eco y la teoría de la recepción de Jauss y de Iser, por tanto, que se caracterizan por el relativismo lector sobre la naturaleza del significado poético, la teoría de la deconstrucción se caracteriza por la negación radical del significado objetivo del texto literario como posibilidad vedada tanto a su codificador como a sus descodificadores, es decir, por la absoluta negación del lenguaje como mecanismo de estructuración sémica.

I.2.2. Mención aparte merece en este lugar la Ciencia Empírica de la Literatura, cuyo principal objeto de estudio viene dado, desde una perspectiva constructivista, por la totalidad de las acciones sociales correspondientes a los procesos comunicativos del texto literario. Efectivamente, para Siegfried J. Schmidt y el grupo de investigación NIKOL, la literatura puede y debe ser estudiada empíricamente como un complejo sistema social de acciones, el de la LITERATURA, si lo que quiere es determinar una prometedora y razonable vía de desarrollo de la Poética estructuralista y, por extensión, de la Poética lingüístico-inmanentista. En cualquier caso, la Ciencia Empírica de la Literatura coincide en sus presupuestos teórico-literarios y crítico-literarios, al menos parcialmente, con las corrientes de relativización del significado objetivo del texto literario al desintegrar también la centralidad de la obra de arte verbal en el seno del ámbito comunicativo general literario y al poner también en duda la posibilidad de la objetividad del acto crítico-literario, considerando la Crítica literaria como una forma más de participación en el sistema de la LITERATURA y tratándola como una sección más del objeto de estudio de la Ciencia Empírica de la Literatura.

II. Hacia una Teoría y Crítica literaria integral o global como modelo científico-literario universal

II.1. En un contexto teórico-literario y crítico-literario como éste, en el que o bien se incurre en la relativización más o menos extrema del significado

objetivo del texto literario o bien se relega a un segundo plano de importancia la obra de arte verbal en el interior del ámbito comunicativo general literario, cabe, al menos, una tercera posibilidad, la más difícil y desafiante para el científico de la literatura, pero también la más respetuosa y responsable para con la literatura como sistema complejo de expresión y de comunicación artístico-verbal: me refiero a la de defender, ante todo, la realidad del texto literario como construcción estructural, como construcción de significado poético y como construcción pragmática. En verdad, entiendo el texto literario como construcción estructural, puesto que el texto literario posee una macroestructura o estructura profunda y una microestructura o estructura superficial, como cualquier tipo de texto, pero con especificidad artística; como construcción de significado poético, ya que, aun teniendo en cuenta la natural tendencia polisémica del lenguaje literario, en el análisis y la valoración, si partimos de un principio constructivo, siempre pueden determinarse con mayor o menor claridad estructuras sémicas objetivas que configuran el imprescindible núcleo de denotación constante de toda obra de arte verbal; y como construcción pragmática, dado que tanto la construcción estructural como la construcción de significado poético del texto literario dependen de su contextualización pragmática en el interior del ámbito comunicativo general literario en el que se llevan a cabo los procesos de su creación y de su interpretación.

II.1.1. La complejidad del sistema de expresión y de comunicación artístico-verbal constituido por la literatura, pues, está muy por encima de la mayor o menor parcialidad de cualquier acercamiento teórico-crítico a ésta, haciendo que en el fenómeno literario quepan holgadamente y sin tropiezos todos los métodos de investigación literaria que a lo largo de la historia del pensamiento teórico-literario y crítico-literario se han ido sucediendo, desde los lingüístico-inmanentistas hasta los pragmático-sociales o socio-culturales, los psicoanalíticos, los poético-imaginarios, etc. Verdaderamente, si asumimos la exigencia metodológica de integralidad o globalidad que impone el fenómeno literario, todas las vías de acceso metodológico al sistema de la literatura, sin exclusión alguna por prejuicios polémicos, son lícitas y necesarias, puesto que conjuntamente contribuyen, desde sus particulares puntos de vista, a describir y explicar complementariamente el milagro artístico. Ésta sería la justificación más importante para la concepción y el desarrollo de una Teoría y Crítica literaria integral o global como alternativa a la problemática actual de la Ciencia literaria y como modelo científico-literario universal.

II.1.2. La propuesta metodológica de integralidad o globalidad más firme y sólida en el marco de la Teoría

y Crítica literaria actual ha sido realizada en España por el profesor García-Berrio (García-Berrio, 1994a; 1994b), partiendo de la convicción de que Todo *ismo* crítico simboliza [...] claramente la historia de una tentativa frustrada; porque, lo diré cuanto antes, el objeto de reflexión de la actividad crítica literaria: la obra de arte verbal, y el de la teoría: el sistema de la literatura desbordan las posibilidades de iluminación concreta de cualquiera de las parcialidades metodológicas de acceso a las mismas (García-Berrio, 1994b: 512).

Necesario es advertir para la correcta comprensión de esta propuesta metodológica que a lo que se apunta con este ideal de síntesis teórico-crítica no es ni a un resignado *eclecticismo* ni a un irresponsable *pluralismo* metodológico, sino a un *globalismo* metodológico determinado y limitado solamente en el acto crítico-literario por las particulares demandas de la naturaleza específica de las obras de arte verbal, entendidas al mismo tiempo como productos estéticos únicos y como formas históricas (García-Berrio, 1994a: 57-67). Quiere esto decir que en el marco de la Teoría y Crítica literaria integral o global defendida será la propia índole de los textos literarios a describir y explicar la que determinará y limitará el grado de diversificación y riqueza del instrumental teórico-metodológico a poner en juego y no éste el que determine y limite a aquélla (García-Berrio, 1994b: 531-533).

II.2. Partiendo de estos principios, y para concluir, considero oportuna y razonable, a la hora de enfrentarse a las posibles alternativas a la problemática actual de la Ciencia literaria en los últimos años del siglo y del milenio y con las experiencias estructuralista y postestructuralista a nuestras espaldas, la incondicional exigencia metodológica de integralidad o globalidad en la descripción y explicación del fenómeno literario. Con este ideal de síntesis teórico-crítica será posible eludir la inevitable parcialidad de las vías de acceso

metodológico al sistema de la literatura dependientes de visiones más o menos limitadas del ámbito comunicativo general literario y alcanzar una Teoría y Crítica literaria integral o global capaz de dar cuenta de los aspectos y de los problemas que caracterizan tanto a la obra de arte verbal como a sus procesos comunicativos y a su representación del mundo, dando al traste con la tradicional oposición constituida por la dualidad "crítica intrínseca"/ "crítica extrínseca", puesto que ambas pasan a estar relacionadas por complementariedad metodológica en virtud de la concepción de la realidad del texto literario como construcción estructural, como construcción de significado poético y como construcción pragmática (García-Berrio, 1973: 90-91; 1994a: 34-39, 51-67; 1994b; García-Berrio/Hernández, 1988: 14, 67-71; Albaladejo/Chico-Rico, 1994: 269-270).

II.2.1. En la actualidad, la Poética lingüístico-inmanentista de amplitud semiótica se nos presenta como una vía de investigación literaria perfectamente conectada con otras de raigambre no lingüístico-inmanentista, constituyendo un complejo sistema de acceso metodológico al fenómeno literario definidor de la Teoría y Crítica literaria integral o global que venimos propugnando. Si tenemos en cuenta, además, las relaciones establecibles entre la Poética lingüístico-inmanentista de amplitud semiótica y las ciencias clásicas del discurso, Poética y Retórica, con todo su potencial teórico-literario y crítico-literario, estamos convencidos de que éstas, convenientemente recuperadas y fecundadas por las ciencias modernas del discurso, pueden proporcionar una plataforma insustituible para la definitiva contemplación integral o global del fenómeno literario en los tiempos venideros (García-Berrio, 1973: 71, 90-91; 1984; 1990; 1994a: 34-39, 51-67; 1994b; García-Berrio/Hernández, 1988: 14, 67-71; Albaladejo, 1986: 43-45; Albaladejo/Chico-Rico, 1994: 269-270).

Referencias bibliográficas:

1. Albaladejo, Tomás, 1986. Sobre Lingüística y texto literario. In: F. Fernández (ed.), Actas del III Congreso Nacional de Lingüística Aplicada. Valencia, 16 al 20 de abril de 1985. Valencia: Universidad de Valencia, 33-46.
2. Albaladejo, Tomás und Chico-Rico, Francisco, 1994. La Teoría de la Crítica lingüística y formal. In: Pedro Aullón de Haro (ed.), Teoría de la Crítica literaria. - Madrid: Trotta, 175-293.
3. García-Berrio, Antonio, 1973. Significado actual del formalismo ruso. (La doctrina de la escuela del método formal ante la Poética y la Lingüística modernas). - Barcelona: Planeta.
4. García-Berrio, Antonio, 1984. ARetórica como ciencia de la expresividad. (Presupuestos para una Retórica General). In: Estudios de Lingüística, 2, 7-59.
5. García-Berrio, Antonio, 1990. ARetórica general literaria o Poética general. In: VV.AA., Investigaciones Semióticas, III. Retórica y Lenguajes (Actas del III Simposio Internacional de la A.E.S.), vol. I. Madrid: U.N.E.D., 11-21.
6. García-Berrio, Antonio, 1994a. Teoría de la Literatura. La construcción del significado poético. Segunda edición revisada y ampliada. - Madrid: Cátedra.
7. García-Berrio, Antonio, 1994b. Epílogo. Más sobre la globalidad crítica. In: Pedro Aullón de Haro (ed.), Teoría de la Crítica literaria. - Madrid: Trotta, 511-541.
8. García-Berrio, Antonio und Hernández, María T., 1988. La Poética: tradición y modernidad. Madrid: Síntesis.
9. Garrido-Gallardo, Miguel Á. (comp.), 1987. La crisis de la literariedad. - Madrid: Taurus.

01.03.2001.